

LA INFORMACIÓN ECONÓMICA
EN LA
PRENSA INTERNACIONAL

SUMARIO

<i>Back to basics in Brussels</i>	73
El eclipse del dólar	73
Comercio y crecimiento	74
Textiles: ahora, la guerra Sur-Sur	74
La "catastrófica" caída del dólar	75
Alemania se mueve	76
Las economías asiáticas a salvo	76
El curso de la Ronda Doha	77
Las estimaciones de <i>The Economist</i>	77
Singapur, Shangai, Róterdam	78
Airbus, Boeing	78
Éxitos europeos	78
El euro, moneda de reserva	79
Los bancos centrales dan la espalda al dólar	79
Primeros lugares para las ONG	80
<i>Schools of Business Administration</i>	80
¿El euro, divisa internacional?	80
La sucesión de A. Greenspan	81
Un nuevo frente de Bush: el dólar	82
El dólar y el déficit USA, temas para Davos	83
Un pragmático programa para la UE	83
África accede a un primer plano mediático	84
Jeffrey Sachs contra la pobreza	84
El crecimiento llega a las Filipinas	85
Las 35 horas, discutidas	85
Mejora de la economía alemana	86
Se dice que GM... ..	86
¿Mueren las 35 horas?	86
USA: sube el tipo de interés a corto plazo	87

Back to basics in Brussels

(*Financial Times* 2/12. Editorial)

Por razones extrañas en parte a él mismo, José Manuel Barroso tuvo un comienzo poco afortunado como presidente de la Comisión Europea, el pasado otoño. Hoy tiene la oportunidad de reparar todo lo reparable y de establecer el tono para el resto de su mandato de cinco años, con una detallada definición de planes que han de enfocar las tareas de los ejecutivos de la Unión y de los gobiernos de los Estados miembros en el objetivo de generar empleo y crecimiento. Su mensaje es claro y ha sido esperado durante mucho tiempo. Presenta, sin duda un acusado contraste con la confusión que prevaleció bajo Romano Prodi, su predecesor. Y ofrece a la Comisión la mejor oportunidad desde hace años de cambiar la orientación del gobierno comunitario y de poner fin a la irrelevancia.

Barroso ha unido su colegio de 25 miembros tras una versión clara y explícita de la agenda "Lisboa". Lejos queda la pretenciosa declaración según la cual la Unión Europea había de ser la economía con base en el conocimiento más competitiva del mundo en 2010. Fuera queda también la proliferación de objetivos contradictorios que sobrecargaron la agenda "Lisboa" original hasta el punto de hacerla colapsar.

En cambio, en su tono suave, pero firme, Barroso acaba de dar cuenta clara a cuantos se interesan por ello en el seno de la Unión de algo que es relevante en la actual etapa de dificultades de la UE: un crecimiento mayor es un objetivo de primer orden sin el cual el modelo de Europa social quedará condenado al declive. Si el crecimiento puede ser acelerado, mucho de lo que incluye la lista de deseos políticos, sociales y medio ambientales de los ciudadanos europeos se hace posible.

[...]

Ha estado de moda en el mundo empresarial expresarse cínicamente sobre las iniciativas europeas en materia de política económica, y esto con razón, teniendo en cuenta la diferencia que ha habido entre ambición y resultados. Pero esto no significa que Barroso va a fracasar. A su favor se puede citar el cambio de actitudes que se ha producido por lo que se refiere a reformas en varios países importantes de la Unión, en especial Alemania y Francia, y al convencimiento de que el

mantenimiento del *status quo* no conduce a ninguna parte. Los líderes patronales deberían aprovechar la oportunidad y dar a la Comisión todo el apoyo posible.

El eclipse del dólar

(*The Economist* de 4 de diciembre. Editorial)

El dólar ha sido la primera divisa internacional durante más tiempo de lo que la mayoría de la gente puede recordar. Pero su papel dominante no puede considerarse ya asegurado. Si Estados Unidos sigue gastando y endeudándose al ritmo actual, llegará un momento en que el dólar perderá su poderosa posición en las finanzas internacionales. Esto sería grave: el privilegio de poder imprimir la moneda de reserva del mundo, un privilegio amenazado, le permite a Norteamérica endeudarse a poco coste, y así gastar mucho más de lo que gana, en términos mucho mejores de lo que disponen otros. Imagínese que uno pudiera suscribir cheques que fueren aceptados como medio de pago pero nunca cobrados. Esto es lo que ocurre ahora con EE.UU. Si uno hubiera obtenido esta capacidad lucharía lo indecible para conservarla. Pero resulta que Estados Unidos no lo hace, cosa que puede llegar a lamentar.

El dólar no es lo que fue. A lo largo de los últimos tres años ha caído un 35 por 100 frente al euro y un 24 por 100 frente al yen. Pero su última recaída es meramente un síntoma de un fuerte malestar: el sistema financiero se encuentra en una situación grave. Estados Unidos tiene hábitos inapropiados, para decirlo suavemente, para el guardián de la principal moneda de reserva del mundo: fuerte endeudamiento gubernamental, furioso gasto de los consumidores y un déficit corriente lo suficientemente grande como para haber llevado a la bancarrota a cualquier otra moneda poco tiempo atrás. Esto hace inevitable una devaluación del dólar, opción que parece aceptable para los líderes de un país con enormes deudas. Ahora bien: ¿por qué querría alguien invertir en una moneda que casi con certeza va a depreciarse?

[...]

El déficit corriente norteamericano se halla en el centro de esas preocupaciones globales. El último *Economic Outlook* de la OCDE predice que tal

déficit alcanzará los 825 m.m. de dólares en 2006 (el 6,4 por 100 del PIB de Estados Unidos) si se mantienen los actuales tipos de cambio. Los optimistas sostienen que los extranjeros seguirán financiando el déficit porque los activos norteamericanos ofrecen unos altos rendimientos y un riesgo lejano. Pero, ¿puede una divisa que ha estado bajando durante 30 años frente a las dos mayores monedas que le siguen ser contemplada como “segura”?

[...]

Comercio y crecimiento

(*Le Monde* de 12-13/12. Editorial)

El gobierno toma a la ligera la caída del comercio exterior francés. En octubre, el saldo de nuestros intercambios fue negativo (-2,1 m.m. de euros), uno de los peores resultados jamás registrados. En los meses transcurridos de 2003, Francia fue deficitaria en 5,3 m.m. de euros.

Pese a ello, el ministro de Finanzas ha publicado un comunicado casi triunfalista, felicitándose por la subida del 2,4 por 100 de las exportaciones y de 4,5 por 100 de las importaciones, celebrando “los altos niveles de intercambios de la economía francesa”. El déficit se hace depender de la mayor factura energética.

Estas cifras habrían provocado, antes del euro, una crisis severa del franco. Gracias a la moneda única, cuyo curso depende de los resultados de Europa entera, Francia se halla protegida. Igual que antes de Maastricht nadie se preguntaba si las cuentas exteriores de Normandía estaban equilibradas, los de Francia sola no tienen ahora importancia.

Sea como fuere, la caída de nuestros intercambios debería inquietar.

¿Sufre Francia de un problema de competitividad? ¿Ha dejado que se estropearan sus costes de producción industrial? Los economistas estiman que la respuesta es negativa. La competitividad francesa sigue siendo buena. En caso contrario, el gobierno sería responsable y debería adoptar medidas urgentes.

Alemania acumula fuertes exportaciones y obtiene un saldo positivo de 133 m.m. de euros en

10 meses. La comparación basta para demostrar que nuestros pobres resultados no son tampoco el resultado del alza del euro frente al dólar.

El gobierno se tranquiliza señalando primero el alza del petróleo y, en segundo lugar, el buen crecimiento francés en relación con nuestros dos grandes socios, Alemania e Italia. Este desequilibrio hincha las importaciones mientras que penaliza a nuestras exportaciones.

Estas explicaciones son de recibo, pero son insuficientes. En primer lugar porque si las cifras del comercio exterior no tienen ya consecuencias sobre los cambios, son un buen indicador de las fuerzas y de las debilidades de una economía.

Francia, que está penalizada por su especialización geográfica —es demasiado débil en los mercados en crecimiento, como Asia— y sectorial, no exporta los suficientes bienes de equipo ni productos de alta tecnología.

La debilidad de la innovación y de la investigación-desarrollo de los que tanto se habló con ocasión de los movimientos de los investigadores, en primavera, reaparece, aquí, en las cifras.

El otro tema de inquietud es el crecimiento mismo. Todo su buen aspecto se debe al consumo, los otros dos “motores”, dado que las inversiones y las exportaciones están averiadas. Este desequilibrio fragiliza el crecimiento.

Textiles: ahora, la guerra Sur-Sur

(*Le Monde* de 19/12. Editorial)

El comercio mundial textil debe ser completamente liberalizado el 1 de enero. El régimen de cuotas de exportación atribuidas por los países occidentales a los países en vías de desarrollo va a desaparecer para dejar espacio a la libertad de comercio. Como sea que el textil y la confección constituyen el motor de la industrialización de muchos de los países del tercer mundo, el evento tendrá una trascendencia considerable. Centenares de miles de empleos resultarán suprimidos en el Norte para ser implantados en el Sur.

Debemos celebrar el principio. El textil y la confección son industrias que emplean una abun-

dante mano de obra. Es lógico que su producción oscile en los países donde ésta es menos cara. Los consumidores de los países desarrollados llevan todas las de ganar: el precio de la confección debería bajar en Francia un 5 por 100 el año próximo según el Institut Français de la Mode. Cuando otros precios aumentan, como los del petróleo o el de los servicios, ese bonus extra es bien recibido.

Los productores de los países desarrollados sufrirán gravemente. Pero han tenido treinta años, desde el Acuerdo Multifibra (AMF) de 1974 hasta el acuerdo sobre textiles y la confección (ATV) de 1995, para adaptarse y encontrar espacios de sustitución en lo más alto de la gama; en la moda o en los tejidos técnicos, por ejemplo. Las consecuencias serán particularmente dolorosas para el empleo en países como Portugal o Grecia, que están menos adelantados en materia de desarrollo que Estados Unidos y Francia. Pero dichos dos países han obtenido muchas ventajas entrando en la Unión Europea y en la zona euro: su futuro reside en la fabricación de productos con mayor valor añadido.

En principio, pues, la división internacional del trabajo conducirá a un desarrollo textil del Sur que abrirá mercados a los industriales de otros productos del Norte. Existe sin embargo una duda sobre el desarrollo armonioso de este esquema. Esa duda es China, cuya inmensa población y sus bajísimos salarios representan una ventaja sobredimensionada. China puede, por su diversidad, su experiencia multiseccular en los tejidos, y también por sus ingenieros con capacidad para rivalizar en las altas gamas, de constituirse en un monopolio casi mundial.

El peligro es global. Una industria no puede depender de un solo país. China, sólo China, puede depender de ella sola, poner en peligro las industrias de los otros países del Sur, de Asia y de África. En el último año, las ventas de Bangladesh a Estados Unidos se han reducido a la mitad.

El gobierno de Pekín ha comprendido que corría un gran riesgo si quería aprovechar su gran ventaja, decidiendo instaurar una tasa a la exportación. Pero la Organización Mundial del Comercio, que inició unos trabajos para regular el sistema, no ha encontrado la solución adecuada: la libertad de los intercambios textiles puede transformarse en una guerra Sur-Sur.

La “catastrófica” caída del dólar

(Diversos corresponsales, en *Financial Times* de 24-26/12)

Hervé Gaymard, el nuevo ministro de finanzas de Francia, advirtió ayer de una “catástrofe económica” global si Estados Unidos, Europa y Asia no se coordinan para detener la caída del dólar frente al euro.

En un momento en que el dólar alcanzaba nuevos mínimos frente a las divisa europea, Gaymard ponía de manifiesto la más severa crítica que hasta ahora se ha escuchado de un ministro de finanzas europeo sobre el declive del dólar. Según Gaymard, era “absolutamente esencial” que, sobre todo Estados Unidos, entendiera la necesidad que una gestión coordinada a nivel mundial fuera puesta en marcha en la próxima reunión de febrero de los ministros de finanzas de los siete principales países industriales.

“Si seguimos como estamos, sin coordinación, lo más probable es que se alcance una situación económica catastrófica a nivel global”, dijo el ministro francés. Sin embargo, mientras la política del dólar fuerte defendida por el secretario del Tesoro de Estados Unidos no sea más que una manifestación del *laissez faire* o, lo que es lo mismo, del *markets-know-best*, la mayoría de los participantes en el mercado de divisas creerá que las advertencias de Gaymard no son más que vanas palabras.

Palabras como las de Gaymard, en efecto, apenas producen efecto alguno.

Gaymard, que tomó posesión de su cartera hace sólo unas semanas, habló en una factoría de General Motors en Estrasburgo. Sus comentarios reflejan una preocupación por el hecho de que la negativa de Washington a contener la caída del dólar podría ser perjudicial para la competitividad europea.

Por el momento, el dólar lleva tres años consecutivos de devaluación, lo que ocurre por primera vez desde 1987, cuando las principales economías mundiales firmaron los acuerdos del Louvre que proporcionaron estabilidad a los tipos de cambio.

La preocupación de Francia por el curso del dólar refleja inquietud por el curso de la exportación en una fase en la que dicho país se esfuerza por respetar su obligación de mantener el déficit presupuestario por debajo del 3 por 100 de su PIB.

Sea como fuere, todas las llamadas de los políticos a favor de una intervención coordinada en los mercados de divisas han permanecido sin respuesta por parte también de Jean-Claude Trichet, presidente del Banco Central Europeo, quien se ha limitado a comentar que los actuales movimientos de divisas son mal recibidos por el BCE.

Alemania se mueve

(*Le Monde*, de 25/12. Editorial)

El crecimiento en Alemania no habrá alcanzado más del 1,2 por 100 este año, y las perspectivas apenas son más esperanzadora para 2005 (se espera un 1,3 por 100). Esta lentitud supone considerables problemas para el país, que sufre un paro de 4,2 millones de personas, además de cuentas públicas muy deficitarias. Pero estos problemas se agravarán a partir de 2010 con el envejecimiento previsible de la población, en proporciones mucho mayores que en Francia. Llegada esa fecha, salvo un nuevo crecimiento, es el conjunto de los equilibrios sociales los que amenazarán con explotar.

Apoyado en esa certidumbre, el canciller Schroeder, hace cerca de dos años, puso en marcha un vasto plan de reformas llamadas "Agenda 2010", que contempla estimular la competitividad del país, un relanzamiento del empleo, la puesta al día del seguro de enfermedad, el seguro de los retiros y la instauración de una política demográfica más voluntarista.

A pesar de las fuertes presiones de la izquierda de su partido y las concurridas manifestaciones callejeras, el pasado verano, y pese también a las derrotas electorales locales sufridas por los demócratas sociales, el canciller ha proseguido, con el mayor coraje, la puesta a punto de la "Agenda 2010". Hoy, la oposición a ésta se ha casi silenciado y los electores de izquierda se resignan, estimando que las reformas que emprendería un gobierno conservador serían peores.

La parte correspondiente al empleo, titulada "Harz IV", por el nombre de su inspirador, director en Volkswagen y uno de los más controvertidos del mundo laboral alemán, ha de entrar en vigor a principios de enero. Fusionando la ayuda social (345 euros mensuales en el Oeste y 331 euros en el Este) con la ayuda al paro, "Harz IV" va a reducir las indemnizaciones para los parados de larga duración al motivo

de que estos dispositivos les desanimaban a buscar empleo. La duración de la indemnización se verá reducida de 32 a 12 meses (18 meses para un asalariado de más de 55 años) y el asalariado se verá fuertemente incitado a volver a tener un empleo incluso menos remunerado que el perdido.

Esas medidas marcan un incontestable cambio en la historia social de Alemania. Las ventajas sociales son fuertemente reducidas. Los opositores las denuncian como cambio sistemático de "modelo social germánico", con fundamentos en la época de Bismarck.

Schroeder sostiene que lo que él quiere es, por el contrario, "salvar" el sistema amenazado, en condiciones políticas difíciles. Reelegido en 2002, sobre todo gracias a la debilidad de la oposición, pero no disponiendo más que de una débil mayoría en el Bundestag, el canciller dice que ha preservado los fundamentos del modelo como el papel de los sindicatos o las convenciones sectoriales.

Gerhard Schroeder sabe que las debilidades alemanas son muy especiales y que no pretenden dar lecciones de reformismo de izquierdas. El canciller quiere que Alemania "se mueva". Para el bien de Europa no se puede más que celebrar esta ambición.

Las economías asiáticas a salvo

(Patrick Barta en *The Wall Street Journal Europe* de 4/1)

El impacto económico a largo plazo del tsunami asiático es probable que sea sorprendentemente pequeño frente a una calamidad tan grande, pero los economistas advierten que las perspectivas podrían cambiar si los gobiernos y las instituciones internacionales de ayuda no actúan más rápidamente en la contención de manifestaciones de epidemias y de potenciales descontentos sociales.

El tsunami del 26 de diciembre se caracterizó no sólo por el elevado número de muertos que produjo sino también por la vasta extensión de las destrucciones. Sin embargo, a medida que se va recibiendo más información sobre lo que resultó destruido, se pone de manifiesto que la infraestructura económica clave del Sur y del Sudeste asiático en materia de puertos y de medios de transporte habrá permanecido intacta o relativamente intacta.

Servicios importantes tales como los bancarios y los de telecomunicaciones de los grandes centros de población resultaron poco afectados. Zonas industriales vitales, incluidas las concentraciones de factorías de semiconductores de Malasia quedaron por lo general al margen de las zonas más afectadas; y las ayudas gubernamentales y privadas que se prevén han de ser de la mayor utilidad, e incluso se puede esperar una mayor actividad en algunos sectores, como el de la construcción.

En pocas palabras, se espera que el desastre suponga sólo la reducción de unas pocas decenas de puntos porcentuales del crecimiento de la zona este año, de manera apreciable en algunos países, incluidos India e Indonesia. Si estas proyecciones resultan acertadas, el desastre podría resultar, económicamente hablando, menos debilitante que el incremento de los precios del petróleo del pasado año.

En otras palabras, aunque los costes de los daños del tsunami están aún por determinar, podría resultar que quedaran por debajo de los de otros desastres naturales recientes, incluyendo cuatro huracanes en Florida, en 2004, que causaron pérdidas de 22-25 m.m. de dólares.

[...]

El curso de la Ronda Doha

(*The Economist* de 8/1. Editorial)

Se había creído que las negociaciones comerciales de la Ronda Doha habrían terminado ya para estas fechas. Cuando los ministros de comercio inauguraron las negociaciones en noviembre de 2001, prometieron haberlas concluido al cabo de tres años. Se había confiado que hacia finales de 2004 se habría conseguido un importante acuerdo por el que quedaban liberados el comercio de artículos alimentarios y los servicios, con el énfasis puesto en la ayuda a los países más pobres. Tres años más tarde, dicho acuerdo no se vislumbra por ninguna parte.

Ese retraso es lamentable, pero no puede sorprender. Ninguna de las rondas anteriores ha respetado el calendario establecido. La Ronda Uruguay, puesta en marcha en 1986, tardó casi ocho años en completarse. El peligro es que la Ronda

Doha no solo se retrase, sino que pierda de vista sus objetivos iniciales.

Por lo que se refiere al comercio agrícola, los países pobres necesitan urgentemente un mayor acceso a los mercados de los países ricos. Sin embargo el caso es que este es el campo en el que las negociaciones de la Ronda Doha han avanzado menos. Los países pobres pueden obtener grandes beneficios económicos de la abertura de sus mercados los unos de los otros. Sin embargo, las discusiones por lo que se refiere a la reducción de barreras para productos industriales —las cuales son muy superiores en los países pobres que en los ricos— se encuentran en un callejón sin salida, a causa, principalmente de la intransigencia de las grandes economías emergentes tales como India y Brasil.

La superación del actual *impasse* exigirá un liderazgo político firme, y este puede resultar escaso este año. Otro peligro es la posible debilidad de la misma OMC, próxima a cambiar de director general.

Y, sin embargo, la Ronda Doha podría proporcionar al mundo la alegría de ver conseguidos sus fines. Esto es lo que merecen los países más pobres.

Las estimaciones de *The Economist*

(*The Economist* de 8 de enero)

El equipo de pronosticadores de *The Economist* ha confirmado en sus cálculos para 2005 más recientes las tendencias pesimistas ya apuntadas de los últimos números de la revista del año 2004. Este es particularmente el caso para Japón —para el que se prevé ahora un crecimiento de sólo el 1,6 por 100 este año— y para el área euro, cuyo crecimiento no se espera que supere tampoco el 1,6 por 100 en 2005. Esto supondría, eventualmente, una disminución de las previsiones anteriores para algunos países de dicho bloque, entre los que figurarían Alemania (1,2 por 100) y España (2,4 por 100). Por el contrario, se confirma la estimación de un vigoroso crecimiento para Estados Unidos (3,5 por 100), si bien se mantendría para este país el preocupante déficit corriente, equivalente al 5,6 por 100 del PIB norteamericano.

[...]

Singapur, Shangai, Róterdam

(*Le Monde* de 11 de enero)

Era uno de los orgullos de Holanda: el puerto de Róterdam, el cual, por sí sólo, genera el 8 por 100 del PIB de los Países Bajos. Pero he ahí que Róterdam ha caído de su pedestal de primer puerto mundial. En realidad, no ha caído de ese lugar privilegiado y con un volumen de 354 millones de toneladas tratadas en 2004 puede seguir exhibiendo su fortaleza. Resulta, sin embargo, que si bien no ha cesado de crecer, otros puertos en diferentes lugares del planeta le han tomado la delantera. Ahí están para confirmarlo el de Singapur (390 m de toneladas) y el de Shangai (380 m). Los puertos asiáticos, en efecto, se han beneficiado del incremento del transporte mundial y, más concretamente, del enorme crecimiento económico de China, para sustituir a Róterdam en el puesto preeminente que ocupó por razón de su puesto durante no pocos años.

[...]

Airbus, Boeing

(Daniel Michaels, en *WSJE* de 13/1)

El fabricante de aviones europeo Airbus ha hecho saber que espera entregar más *jets* de pasajeros que su gran rival Boeing Co. por tercer año consecutivo, y que lo mismo espera para los años sucesivos, a pesar de la debilidad del dólar.

El Director General de Airbus, Noël Forgeard, ha comentado por otra parte que la rivalidad con su competidor norteamericano seguirá manifestándose en 2005 en los mismos términos que últimamente. En una conferencia de prensa convocada para analizar los resultados de 2004, dicho ejecutivo manifestó que su firma entregó 320 aviones el pasado año, frente a 285 entregados por Boeing. 2004 ha sido el segundo año consecutivo que Airbus entregara más aparatos que su rival norteamericano. Forgeard precisó que su empresa piensa entregar entre 350 y 360 aviones en 2005 lo que constituiría un record de producción para Airbus. Por su parte, Boeing ha anunciado que programa tener listos de entrega 320 aviones este mismo año.

Airbus, al igual que la mayor parte de la industria aeronáutica mundial, contabiliza sus productos

en dólares, pero la mayor parte de sus costes han sido expresados en monedas europeas. Esto supuso una gran ventaja algunos años atrás, cuando el dólar era fuerte, pero se ha convertido en un quebradero de cabeza en la medida en que la moneda norteamericana se ha estado derrumbado recientemente frente al euro.

[...]

Éxitos europeos

(*Le Monde* de 18 de enero. Editorial)

El 14 de enero, Europa ha puesto un cuerpo celeste en lo más lejos de la Tierra. La llegada de la sonda Huygens a 3,5 m.m. de kilómetros de nuestro planeta es una hazaña tecnológica y científica. Esta semana Europa lanzará el mayor avión civil jamás construido, el Airbus A380. Se trata de una hazaña tecnológica e industrial antes de ser —esperémoslo— un éxito comercial.

El Viejo Continente posee aún los medios de rivalizar con Estados Unidos en todos los dominios, incluidos los más exigentes. Esos resultados lo subrayan en el buen momento, cuando la Unión duda de ella misma, de su geografía y de la dirección que debe tomar. Cuando esté unida, la Unión puede tutear a cualquiera, incluida Norteamérica, bien sea para cooperar con la NASA, en toda simpatía científica, bien para establecer una competencia sana, como ha de ser el caso con Boeing.

La misión Cassini-Huygens es una de las más ambiciosas y de las más costosas (2,5 m.m. de euros, de los que 500 millones corresponden a Europa) jamás lanzadas. Huygens (responsabilidad europea) se ha desprendido de la nave portadora Cassini (responsabilidad norteamericana) después de un viaje de siete años para aterrizar en Titán. Este viaje directo sobre el suelo de un planeta prefigura una nueva manera de explorar el sistema solar. Los objetivos siguientes serán Mercurio, la Luna, Marte más tarde y el satélite de Júpiter llamado Europa.

El modo cooperativo no ha sido la regla en la aeronáutica. El primer Airbus entró en funcionamiento en 1974: en treinta años, el constructor europeo ha conseguido doblar a sus rivales norteamericanos, de los cuales la mayoría ha desaparecido, salvo por lo que se refiere al gigante Boeing.

Airbus cuenta desde 2003 más de la mitad de los pedidos de aviones civiles. La competencia ha sido y sigue siendo fuerte en todos los planos, técnico y comercial, monetario y político. Los contratos son firmados con ocasión de las visitas de los primeros ministros o de los presidentes porque la elección entre Boeing y Airbus, América y Europa, tiene una significación geoestratégica para un país comprador.

La batalla ha tenido lugar sobre los medios de financiación. Airbus recibe "adelantos" reemborsables en caso de éxito. Boeing ha trabajado en el sector militar para aprovechar las grandes ayudas del Pentágono. Este compromiso, descubierto en 1992, fue denunciado en 2004 por el nuevo director de Boeing, que pretende reanudar la ofensiva y estima haber sido lesionado en este plano. El clima es de nuevo muy tenso.

Los éxitos de hoy proceden de decisiones tomadas hace diez o veinte años en esas industrias, de larga maduración. De ahí el interrogante de Jean-Louis Beffa, el presidente de Saint Gobain, sobre los "futuros Airbus" de la Europa de 2020 y de la necesidad de relanzar programas de investigación y de desarrollo en otros campos tales como el electrónico y el bioquímico.

Europa, ¿puede tener en lo infinitamente pequeño el éxito que ha conseguido en el cielo y en el espacio?

El euro, moneda de reserva

(Katie Martín, en *The Wall Street Journal Europe* de 24/1)

Más de dos tercios de las reservas de los bancos centrales mundiales han promovido las reservas en euros a lo largo de los dos últimos años, en gran parte a expensas del dólar, según un análisis que ha de ser publicado hoy.

Una gran mayoría de los gestores de reservas están de acuerdo en que seguirán aumentando sus reservas en los próximos años, pero ninguno de ellos intentará conseguir que la proporción de las reservas constituidas en dólares a la baja aumente. Más de la mitad cree que los mercados de la deuda y del dinero de los países de la zona euro son tan atractivos como los de Estados Unidos.

El estudio fue compilado por la firma de Londres Central Bank Publication y está basado en respuestas a cuestionarios procedentes de 65 bancos centrales entre los meses de septiembre y diciembre.

"La debilidad del dólar dará lugar a que muchos bancos centrales reduzcan la proporción de sus reservas en dólares", dice el informe, el cual añade que la baja de éste ha cogido por sorpresa a muchos bancos. "Esto representa un gran cambio respecto a las cifras correspondientes a 2002, que fue cuando el anterior estudio fue publicado".

Los bancos centrales dan la espalda al dólar

(Chris Giles, en *Financial Times* de 24/1)

La alteración que se está produciendo en la composición de las reservas de muchos bancos centrales, que supone el incremento de la parte correspondiente a euros en perjuicio de la que sigue, registrada en dólares, podría representar un incremento de las dificultades de Bush para financiar el enorme déficit corriente de Estados Unidos.

En revelaciones que deberían minar el valor del dólar en los mercados de cambios, el 70 por 100 de los gestores de reservas de bancos centrales hicieron saber que habían aumentado sus reservas en euros en los últimos años. La mayoría de aquellos expresaron su opinión según la cual el dinero de la eurozona y los mercados de deuda constituían tan buenos destinos para la inversión como Estados Unidos.

Estos datos proceden de una encuesta realizada con la participación de los gestores de las reservas de bancos centrales publicada hoy. Alrededor de 65 bancos, que controlan activos valorados en 1.700 m.m. de dólares, participaron en la encuesta.

A últimos de 2003, los bancos centrales disponían el 70 por 100 de sus reservas oficiales en activos nominados en dólares, y las compras de bonos del Tesoro USA habían financiado más al 80 por 100 del déficit corriente de Estados Unidos.

Ahora, cualquier mayor resistencia al incremento de la exposición en dólares podría dañar seriamente el valor del billete verde.

“Estados Unidos no puede estar seguro del valor de su moneda”, ha dicho uno de los autores del informe sobre las reservas de los bancos centrales. “El entusiasmo de los bancos centrales por el dólar parece estar enfriándose”.

Para los gestores de los depósitos, los activos en dólares son menos atractivos porque la caída del dólar desde 2002 ha reducido el rendimiento que reciben. En algunos casos, la devaluación del dólar ha conducido incluso a rendimientos reales negativos.

Primeros lugares para las ONG

(Dan Roberts en Nueva York y Alan Maitland en Londres, para *Financial Times* de 24/1)

Las organizaciones no gubernamentales han sobrepasado a los gobiernos, a los medios de información y a las grandes empresas como instituciones mundiales que más confianza ofrecen, según una encuesta internacional que ha de ser presentada esta semana en el *World Economic Forum*, en Davos.

Una encuesta anual sobre actitudes llevada a cabo en ocho países señala que la confianza pública se ha visto erosionada por escándalos tales como falsedades empresariales y un periodismo desacreditado. La encuesta, dirigida en diciembre por Edelman, una firma de relaciones públicas de Estados Unidos, puso de manifiesto que las organizaciones no gubernamentales (ONG) tales como Amnistía Internacional y Greenpeace figuraban ahora en primer lugar como entidades dignas de confianza en Estados Unidos y Europa.

La tendencia es más pronunciada en Norteamérica, donde las clasificaciones según la confianza han subido del 36 por 100 en 2001 al 55 por 100, relegando las empresas (*business*) al segundo lugar. El estudio confirma que la ira contra la guerra de Irak se expande de forma que da lugar a un antiamericanismo que afecta a las marcas norteamericanas en los mercados europeos.

La fe en Internet como fuente de información confidencial ha subido también de una manera notable, a expensas de medios informativos más tradicionales manchados por escándalos.

Esta es la sexta encuesta que se ha llevado a cabo entre 1.500 graduados universitarios de eda-

des comprendidas entre 35 y 65 años, con rentas familiares de más de 75.000 dólares, en Japón, Reino Unido, Brasil, Estados Unidos, Canadá y China.

Schools of Business Administration

(*Financial Times* de 24/1)

FT de 24 de diciembre de 2004 incorpora un amplio e interesante catálogo de escuelas de administración de empresas en el mundo.

El criterio principal para la clasificación de las escuelas para la administración de empresas es la encuesta que ha realizado *FT* sobre los salarios que los graduados de MBA perciben tres años después de la graduación. Esta encuesta muestra que una persona que estudió en una de las 10 primeras escuelas para la administración de empresas en 2001 gana hoy un sueldo medio de 144.192 dólares. Los que más ganan son alumnos de la Harvard Business School. Harvard comparte su dominio con la Wharton School, de la Universidad de Pennsylvania, que había presidido la clasificación durante cuatro años.

Dos de las primeras 10 escuelas de la primera división son europeas: la London Business School e Insead, ésta con campus en Francia y Singapur. La LBS adelantó un puesto este año, situándose delante de la Graduated School of Business de la Universidad de Chicago.

La rivalidad entre las instituciones, fue en 2004 particularmente fuerte, con casi 150 escuelas compitiendo para 100 plazas. En conjunto, 58 de las primeras 100 escuelas son de Estados Unidos, 14 de Gran Bretaña, siete de Canadá y tres de cada uno de los siguientes países: Francia, España y China.

[...]

¿El euro, divisa internacional?

(*Le Monde-Economique* de 25/1)

El atributo de internacional dado al dólar es resultado de la potencia norteamericana. ¿Puede el euro acceder a ese estatuto? ¿Es deseable que lo haga?

Una doble cuestión justificada por la actualidad monetaria. El carácter internacional de una moneda se define por la amplitud de su utilización, particularmente como referencia en relación a otras monedas como instrumento de financiación, como medio de liquidación de transacciones, como moneda de reserva. Un informe reciente del Banco Central Europeo (*Review of the international role of the euro*) proporciona los datos útiles.

Como referencia monetaria, el euro conoce un éxito indiscutible: sirve de ancla a través de los tipos de cambio más o menos fijados a casi todos los países de Europa (en espera de extenderse a los nuevos miembros de la Unión) con excepción del Reino Unido, de Suiza y de Polonia. Pero se trata de una progresión regional, ligada a las circunstancias políticas de la construcción europea. La moneda única progresa también de año en año como divisa de facturación de los intercambios exteriores de la zona euro, que alcanza ya una proporción que se acerca ya o supera el 60 por 100 de las ventas fuera de la zona de Alemania, de España y de Italia. Algo parecido sucede asimismo para los países de Europa central, donde circulan cada día más billetes en euros. Pero incluso ahí esta penetración sigue siendo regional, ligada a las necesidades directas del comercio.

Una moneda es realmente internacional cuando su utilización se desprende de las funciones económicas que lleva a cabo en su zona de origen, cuando es solicitada "por ella misma" por actores extranjeros. A este respecto, uno de los indicadores más significativos es la parte de las obligaciones nominadas en euros en el total de las emisiones internacionales. La dificultad es que las evaluaciones divergen según la definición que se adopte de una "obligación internacional". En su sentido estricto, se trata de un título nominado en una moneda distinta de la del país emisor. En esta categoría, según el BCE, la parte del euro en el total mundial de deuda amparada por obligaciones era en junio de 2004, del 31 por 100, frente al 44 por 100 de las obligaciones nominadas en dólares.

[...]

Otra forma de evaluación puede tener en cuenta el porcentaje de reservas de los bancos centrales depositado en euros, en dólares o en otras divisas. Cualquier cálculo de esta naturaleza deberá tener hoy en cuenta no sólo la devaluación que ha sufrido el billete verde en los últimos años frente a la moneda única europea sino el hecho de que esta

caída del dólar no se ha traducido en una reducción del déficit corriente norteamericano. Los bancos centrales asiáticos (japonés y chino sobre todo), que habían acumulado dólares, han sufrido pérdidas considerables, lo que sitúa en un primer plano la posible conveniencia de la diversificación de las reservas, lo que a su vez actualiza la posible conveniencia, e incluso necesidad, de acudir a monedas de reserva distintas del oro, y particularmente al euro. A principios de diciembre, el Banco Internacional de Pagos, con sede en Basilea, anunciaba que la parte de las reservas en euros de los países exportadores de petróleo había pasado del 1 al 20 por 100, habiendo disminuido la del dólar del 75 al 61 por 100. En Canadá, país que realiza lo esencial de sus intercambios con Estados Unidos, el ministro de finanzas acaba de revelar que las reservas en euros superan ya las reservas en dólares.

A decir verdad, una evolución de tal naturaleza, si se generalizara, podría ser catastrófica. Una señal dada por los bancos centrales conduciría a los inversores a abandonar masivamente el dólar para adoptar el euro cuya apreciación suplementaria deprimiría todavía más una economía europea ya morosa. En Estados Unidos, el alza de los tipos de interés en un contexto de endeudamiento elevado tendría los mismos efectos. Sin embargo los países asiáticos depositantes de dólares no tienen interés alguno ni en deprimir aún más sus reservas ni en ver cómo suben los tipos de cambio de sus monedas. En otras palabras, la salvaguarda del billete verde se ha convertido en una especie de "bien público universal". Es el privilegio de una moneda soberana, del que, en cualquier caso, en modo alguno conviene abusar.

La sucesión de A. Greenspan

(Paul Krugman, en *Herald Tribune* de 26/1)

Se espera que Alan Greenspan, el presidente de la Reserva Federal, se retire el año próximo. A causa de su naturaleza, a la administración Bush le resultará difícil encontrar un sucesor.

Un presidente de la Reserva Federal se hizo célebre al describir el cargo diciendo que era "el encargado de retirar las bebidas cuando la fiesta había alcanzado su mejor momento". Los mercados de bonos y cambiario quieren que la política monetaria esté en manos capaces de decir no a los políticos. Cuando se sospecha que el presidente

del banco central carece de la suficiente energía, el resultado son unos tipos de interés más altos y una divisa más débil.

Hoy es todavía más crucial que habitualmente que el presidente del banco disponga de la confianza de éste. Estados Unidos registra déficit presupuestarios y comerciales record, y los extranjeros que han de cubrir estos déficit están perdiendo fe. Según el *Financial Times* del lunes, los bancos centrales de todo el mundo han empezado a sustituir dólares por euros. Si Greenspan es substituido por alguien que ofrezca escasa confianza o tenga aspecto partidista, el capital tenderá a huir, el dólar caerá y los tipos de interés subirán.

Ahora, según se ha podido observar, George W. Bush sólo nombra personas de confianza personal (*yesmen*, o *yeswomen*). Esto es particularmente notable en el National Security Front, pero también es cierto por lo que se refiere a la política económica. El actual no dispone de otras cualidades obvias que su lealtad. El nuevo jefe del National Economic Council consiguió su cargo, según parece, gracias a haber sido compañero de clase de Bush y solicitante de fondos para las campañas electorales de éste.

Naturalmente, el mismo Greenspan ha llegado a ser un *yesman* de Bush. Cuando los demócratas ocuparon la Casa Blanca, los presidentes del banco actuaron como buenos padres de familia, pidiendo rectitud fiscal. Pero se convirtió en un tío indulgente cuando Bush llegó al poder. Primero pidió que el Congreso redujera los impuestos para, dijo, prevenir un superávit excesivo. Más tarde, cuando los superávits fueron substituidos por enormes déficit, Greenspan promovió una irresponsable segunda ronda de reducción de impuestos.

No obstante, Greenspan ha conservado una considerable credibilidad en los mercados. ¿Quién más que él puede dar satisfacción a la vez a Bush y a los inversores extranjeros? Por un momento pareció que el sucesor iba a ser Martín Feldstein, de la Universidad de Harvard. Feldstein, como Greenspan, es un valiente cruzado de la responsabilidad fiscal y cuenta con una reputación construida a largo de una larga y prestigiosa carrera.

[...]

Glenn Hubbard, de Columbia University, que sirvió en las administraciones de ambos Bush, es citado frecuentemente como posible sucesor de

Greenspan. Es un distinguido economista, pero también es conocido como alguien que pediría más bebidas cuando la fiesta estuviera en lo más animado.

El último nombre de los que se suele hablar es Ben Bernanke, uno de los miembros del Federal Board of Governors (antes de trabajar en la Reserva Federal, Barnanke fue presidente del departamento de economía de la Universidad de Princeton, en el que participo yo ahora).

[...]

Un nuevo frente de Bush: el dólar

(David E. Sanger, en *Herald Tribune* de 26/1)

Después de un primer mandato en el que el terrorismo y la guerra dominaron la agenda de política exterior del presidente George W. Bush, sus aliados de Asia y de Europa piensan que su nueva confrontación con el mundo podría adoptar un reparto muy diferente: una crisis monetaria potencial originada por una fuerte caída del dólar (1), que diera lugar a acentuadas olas económicas en diferentes partes del mundo.

Fricciones más o menos fuertes han tenido ya lugar, aunque de muy distinta naturaleza de las provocadas por el conflicto con Irak.

En una reunión celebrada en París hace escasos días, los ministros de finanzas de Alemania y Francia lamentaron que Europa hubiera cargado con todo el peso de la caída del dólar que ha tenido lugar hasta ahora. El ministro francés Hervé Gaymard manifestó: "Europa ha pagado un precio muy caro por su participación en el reajuste monetario llevado a cabo hasta el presente". Según su colega alemán, Hans Heichel, "Estados Unidos debería reducir sus déficit", añadiendo que "cada uno debe contribuir con la parte que le corresponde".

Hace un par de meses, un sentimiento similar era expresado por el primer ministro chino.

Una prosecución de la caída del dólar se traduciría probablemente en un incremento de las tensiones presentes. Por otra parte, tal situación podría conducir a incrementos de los tipos de interés por parte de Estados Unidos, incrementos necesarios

para mantener a los inversores extranjeros interesados en cubrir el déficit corriente norteamericano.

[...]

NOTA

(1) La caída del dólar experimentó cierta contención un mes atrás, cuando, después de haber registrado cotizaciones próximas a los 1,40 euros, volvió a los 1,30 euros, cifra alrededor de la cual se ha movido últimamente. Sorprende que la prensa internacional haya prestado escasa atención a esta circunstancia (Nota del trad.).

El dólar y el déficit USA, temas para Davos

(Marc Lander, en *Herald Tribune* de 27/1)

Desde que esta población —Davos— abrió sus puertas hace pocos días para negocios, dos cosas han estado tan claras como el aire alpino: la caída del dólar y los crecientes déficit de Estados Unidos.

Cualquiera que espere una respuesta acerca de lo que se tardará en estabilizar cualquiera de ambas cosas se irá sin respuesta convincente alguna.

Economistas, políticos y ejecutivos han mostrado ya su inquietud por los desequilibrios del sistema financiero global, reflejados por la larga caída del dólar frente al euro y otras divisas.

“El déficit por cuenta corriente de Estados Unidos es un problema para todo el mundo”, decía el exgobernador del Banco de Israel, Jacob Frenkel. “Por otra parte, no veo que el déficit presupuestario esté siendo tratado seriamente en Norteamérica”.

La administración Bush, que envió varios altos cargos a Davos en años anteriores, parece que no repetirá la experiencia esta vez. Según un representante Demócrata presente en la ciudad suiza, “la administración Bush no tiene realmente a quien enviar, alguien en quien confiar lo suficiente”.

[...]

Un pragmático programa para la UE

(George Parker y Raphael Minder, en *FT* de 27/1)

José Manuel Barroso, presidente de la Comisión, estableció ayer un plan de cinco años para

Europa. Se trata de un programa que promete resultados.

La propuesta inicial se refiere a una reforma liberal que pone el énfasis en un mayor crecimiento y la creación de empleo.

En lugar de las ideas visionarias de Romano Prodi, su predecesor, el exprimer ministro de Portugal dice que Europa ha tenido muchas grandes ideas, pero sus ciudadanos han estado esperando que alguien pusiera al descubierto el enorme potencial que tiene pendiente de ver la luz.

La prioridad debe darse a los grandes proyectos que han quedado sólo en eso, dice Barroso en el documento *Europa 2010: a Partnership for European Renewal*.

Su declaración llega en un tiempo de incertidumbre en la Unión Europea, todavía en busca de las acomodaciones que quedaron pendientes tras los ajeteos de la ampliación.

Barroso estima que Europa no está preparada para grandes iniciativas nuevas mientras sigue incierta la ratificación de su constitución. Sin embargo, diseña ambiciosos planes en dos “áreas de crecimiento” de la UE: mayor cooperación en asuntos internos y mejora de la imagen de Europa.

Al presentar su estrategia en el Parlamento Europeo, Cardoso insistió también en que la UE no podía dar lo que ofrecía salvo en el caso de que no recibiera el dinero necesario, una advertencia a países como Alemania y el Reino Unido, que quieren grandes recortes para el próximo presupuesto. “No se puede tener más Europa por menos dinero”, dijo Barroso.

En áreas en las que la Comisión puede actuar, Barroso propone facilitar el inicio de un nuevo negocio en Europa.

Según Barroso, el programa de reforma económica de Europa conocido con el nombre de “Lisboa” creará puestos de trabajo de gran calidad, no *McDonald jobs*, añadiendo que él no desea seguir la senda norteamericana, intercambiando crecimiento por protección social.

Peter Mendelson, comisario de comercio exterior, dijo que al contrario que Prodi —que concedía la misma importancia a la economía, al bienestar social y al medio ambiente—, la Comisión de

Barroso reconoce que “uno es el medio de conseguir los otros dos”.

“La Comisión Prodi nunca puso la agenda «Lisboa» en el centro de sus programas, y esto es lo que Barroso está haciendo ahora”, dijo Mendelson.

Pero el tono fue criticado por Paul Nyrup Rasmussen, presidente del Partido de los Socialistas Europeos. “El programa de cinco años de la Comisión Barroso equivale a poco más que a una agenda neoconservadora más o menos disfrazada”, dijo aquel. “Esta no puede ser la línea europea”.

En otras áreas, Barroso prometió lo siguiente:

- Desarrollar una estrategia para migraciones económicas con especial referencia a la formación profesional.
- Utilizar un mismo lenguaje para los derechos y para las obligaciones de los inmigrantes.
- Desarrollar una estrategia comunitaria en la lucha contra la delincuencia interfronteriza y proponer la integración de Europol en la UE.
- Mejorar las relaciones con los países vecinos de la UE, particularmente con Rusia y Ucrania.
- Mejorar el sistema de comunicaciones de la UE, y combatir el fraude y el despilfarro.

La próxima semana, Barroso publicará los planes detallados de la Comisión para revitalizar el programa de diez años “Lisboa”. Sin embargo, mucho dependerá de la medida en que los Estados lo cumplimenten.

África accede a un primer plano mediático

(Alan Cowell, en *Herald Tribune* de 28/1)

Después de décadas de abandono como si se tratara del último objeto del planeta, África parece destinada este año a ocupar algunos primeros planos de la agenda global. África, en efecto, parece llamada a vivir este año lo que el *rock-star* Bono llamó “su momento”, un espacio de tiempo en el que el mundo se sentirá con prisas para proporcionar los medios que han de cambiar la faz del continente olvidado.

Convergiendo en esta idea, el jueves, en el World Economic Forum de esta estación de Davos, un multimillonario norteamericano, un expresidente de Estados Unidos, un primer ministro británico, dos presidentes africanos y el mismo Bono ocuparon la escena para hacer oír sus voces ante una asamblea de más de 2.000 personas del mundo rico y poderoso.

Lo que hay detrás de todo ello es la creciente presión que ha de pesar en los próximos meses sobre la administración Bush.

Estados Unidos debe mostrar su condición de país con los medios adecuados para que su ayuda se haga notar y sirva para señalar la dirección de las acciones que deben emprenderse. Así dijo entenderlo William Gates, el fundador de Microsoft, en una conferencia de prensa en la que anunció un donativo de 750 millones de dólares destinados a proporcionar a los niños pobres las vacunas que ahora quedan fuera de su alcance.

Gates precedió en su intervención al mismo Bono, al primer ministro Blair, los presidentes Thabo Mbeki, de África del Sur, y Olusegun Obasanjo, de Nigeria, y el expresidente Bill Clinton, con lo que se organizó el que habrá sido posiblemente el espectáculo de pesos pesados de mayor relieve de la presente tanda de sesiones del Forum.

“África es el continente que ha estado retrocediendo en los últimos 30 años”. Ya es hora de que esto cambie.

Jeffrey Sachs contra la pobreza

(Carter Douguerty, en *Herald Tribune* de 29-30/1)

Como economista que ha asesorado a gobiernos de todas las latitudes (Polonia, Bolivia, etc.) Jeffrey Sachs se ha ganado una reputación de ferviente evangelista del progreso económico a través de reformas del mercado. Ahora bien, su nueva misión encaminada a la eliminación de la pobreza puede que sea la más difícil de todas las que ha emprendido hasta ahora.

Sachs, que ha sido encargado de dirigir el ambicioso programa *Millenium Development Goals* de las Naciones Unidas, dio a conocer este mes un estudio de 2.574 páginas, en el que diseña medidas destinadas a reducir a la mitad, en una década, el número de personas pobres del mundo.

Ahora, Sachs, un economista de la Universidad de Columbia, ha entrado en la fase que supone la recaudación de dinero con el que financiar programas contra la pobreza.

“Soy un pragmático y he escuchado durante dos décadas lo que dicen los cínicos sobre lo que no puede hacerse, al tiempo que veía con mis propios ojos lo que sí podía ser hecho”. Así se expresaba Jeffrey Sachs en el WEF de Davos.

Sachs se manifiesta entusiásticamente sobre su visión de ver eliminada la pobreza en 2025. El título de su próxima obra sobre el tema será precisamente *The End of Poverty*.

[...]

El crecimiento llega a las Filipinas

(Ditas López, en *WSJE* de 1/2)

La economía de las Filipinas creció en 2004 al más rápido ritmo de los últimos 14 años, con una expansión del 6,1 por 100 gracias a un activo sector servicios y a un robusto gasto de los consumidores. Las autoridades, por lo demás, confían que dicho crecimiento puede mantenerse en 2005 gracias a las fuertes exportaciones y las inversiones extranjeras.

Las transferencias de unos ocho millones de filipinos con residencia y empleo en otros países han de continuar sosteniendo con firmeza el comercio interno. El banco central, en efecto, prevé para 2005 un aumento del 10 por 100 de éstas, hasta alcanzar unos 9,1 m.m. de dólares.

Filipinas es el tercer mayor receptor de envíos de emigrantes del mundo, tras la India y Méjico, según un estudio del Banco Mundial.

[...]

Las 35 horas, discutidas

(John Thornhill, en *Financial Times* de 1/2)

El partido socialista, actualmente en la oposición en Francia, amenaza con una fuerte batalla parlamentaria hoy en la Asamblea Nacional con ocasión de debatirse los planes del gobierno de

flexibilizar la ley que aprobó la semana laboral de las 35 horas.

La ley, que fue aprobada por un gobierno de izquierdas entre 1998 y 2000, es contemplada por muchos socialistas como su mayor éxito de su estancia en el poder.

Pero líderes del mundo empresarial sostienen que la ley daña la competitividad de la economía francesa y penaliza a los pobres.

El gobierno derechista de Francia, que pretende modificar la ley hacia mediados de marzo, quiere proporcionar a los empleados la flexibilidad de trabajar hasta 39 horas a la semana, a cambio de más paga.

El partido socialista describió ayer las reformas del gobierno como “venganza ideológica” que representaría para el país un retroceso de 40 ó 50 años.

La Asamblea Nacional, la Cámara baja del parlamento, votará las modificaciones de la ley el 8 de febrero.

El partido en el poder hizo saber ayer que hará campaña a favor de una suavización de la ley de 35 horas, sobre la base de que ésta impone a las finanzas públicas una pesada carga (de 35 m.m. de euros entre 2002 y 2004) según sus cálculos (penaliza a los ciudadanos más pobres, impidiéndoles ganar más).

Según dirigentes del patronato, “la ley de 35 horas fue una estupidez porque fue impuesta a todo el mundo de la misma manera. Pero es imposible cumplimentarla de igual modo en Renault que en una empresa pequeña. Lo más importante es que las empresas, si la ley se modifica, dispondrán de una mayor flexibilidad laboral”. A favor de la reforma se han manifestado, sobre todo (81 por 100) los gerentes jóvenes de 18 y 29 años.

Pero la mayoría de los trabajadores no quiere en modo alguno que se reduzca su tiempo de ocio. Según una encuesta del *Journal du Dimanche*, el 74 por 100 de los trabajadores del sector privado y el 81 por 100 de los del sector público no quieren trabajar más horas.

Los economistas se mostraron firmemente opuestos al impacto económico de la introducción de la ley de las 35 horas.

Sin embargo, no parece que la ley redujera permanentemente el paro, como pretendieron sus

defensores. El desempleo en Francia se ha mantenido alrededor del 9,9 por 100, uno de los más elevados de Europa.

Mejora de la economía alemana

(Ralph Atkins, en *FT* de 1/2)

El sentimiento económico de Alemania ha mejorado notablemente hasta alcanzar el nivel más elevado de casi cuatro años, en la medida en que las empresas recogen los beneficios de la reestructuración y los consumidores recuperan la confianza. He ahí, en pocas palabras, lo que un informe de la Organización Europea dió a conocer en el día de ayer.

El crecimiento del producto interior sigue siendo lento, pero se tiene la firme impresión de que aquel estudio refleja la mayor competitividad de la industria alemana y una mayor confianza de los consumidores. No es que la mejora se vaya a producir con rapidez, pero el cambio de signo se ha de ver este año.

El índice del sentimiento económico de Alemania según datos de la Comisión subió del 96,8 en diciembre a 98,4 en enero, lo que representa el mayor nivel desde mayo de 2001, con una mejora particularmente importante en el sector consumo y en el comercio de distribución.

Las empresas alemanas han registrado una situación mejor que los rivales de la eurozona frente a la apreciación del euro, y han reducido sus costes salariales a través de una serie de acuerdos laborales innovadores.

El estudio de la Comisión sugiere que esas tendencias pueden haber ahora empezado a reducir en parte el pesimismo resultante de los elevados niveles de desempleo.

El análisis de la Comisión sobre Alemania confirman el cuadro optimista que mostró la semana pasada el informe sobre la confianza del Instituto Ifo.

Se dice que GM...

(Financial Times de 1/2. Editorial)

What's good for America is good for General Motors, and vice-versa. Este epigrama, frecuente-

mente citado, de Charles Wilson, antiguo presidente de GM, quien más tarde fue secretario de Defensa de Estados Unidos, podría ser igualmente aplicado al mercado global de bonos. Como una de las empresas con mayores deudas del mundo —con unos 120 m.m. de bonos de circulación— GM es un previsor del tiempo en el mercado de obligaciones. Y esto tanto más cuanto que con la calificación crediticia del fabricante de coches bajo amenaza, Lehman Brothers dijo la semana pasada que cambiaría el sistema de calificación, y esto para retener a GM, incluso en el caso de que esta sociedad fuera a perder graduación.

La calificación de GM ha estado amenazada durante meses en la medida en que las finanzas de la empresa mostraban puntos débiles, incluidos los costes del seguro de enfermedad.

La compañía se esfuerza hace tiempo por conservar su calificación crediticia, y muchos en el mercado esperan que sea relegada por Standard & Poor a la segunda categoría del mercado de bonos —el llamado *speculative o junk grade*— más adelante, ese año.

Una descalificación de esta envergadura carecería de precedentes, pero el caso es que los bonos de GM se han mostrado extremadamente volátiles en las últimas semanas, lo que refleja dicha incertidumbre. También aumenta la presión sobre la misma empresa: sus resultados más recientes mostraron un descenso del 37 por 100 de la renta neta: 630 millones para el cuarto trimestre del pasado año.

[...]

Un choque podría suponer un cambio completo de sentimiento de la noche a la mañana. El mercado de bonos de las empresas se parece cada día más a una burbuja crediticia. Y, por otra parte, nadie sabe si lo que es bueno para GM es realmente lo mejor para el mercado en su conjunto.

¿Mueren las 35 horas?

(*Le Monde* de 2/2. Editorial)

Nada puede sorprender que se pretenda actuar sobre la duración de la jornada laboral. En 1997, para desmentir a François Mitterrand, según el cual todo había sido ensayado contra el paro, el gobier-

no de Lionel Jospin puso en marcha la cuestión de las semanas de las 35 horas. Dos leyes y miles de acuerdos de empresa más tarde, las 35 horas, ayudadas por el crecimiento, había creado más de 300.000 empleos. Para las clases populares, el precio ha sido tan elevado —reducción del poder de compra— que presentaron la factura electoral el 21 de abril de 2002.

El gobierno de Jean-Pierre Raffarin, confrontado con un alto desempleo y un débil crecimiento, ha creído que debía a su vez actuar sobre el parámetro de la duración del trabajo. Lo hace de manera opuesta a los socialistas pretendiendo, no sin demagogia, hacer trabajar más a los asalariados para que ganen más. El aumento de la precariedad y la persistencia del bajo empleo requieren una política socialmente justa y económicamente eficaz.

La flexibilización introducida en las 35 horas por la ley Fillon de enero de 2003 ha sido utilizada por menos del 10 por 100 de los sectores profesionales. Por el sesgo de una corta proposición de ley presentada por un cuarto de liberales de la UMP, el gobierno trata de secar las 35 horas.

Por supuesto, la duración semanal legal seguirá establecida en las 35 horas. Ahora bien, debilitando las modalidades de cuenta ahorro-tiempo, ofreciendo “horas elegidas” más allá del contingente anual de horas suplementarias, prorrogando el régimen derogatorio de las pequeñas empresas, la reforma, si llega a su fin, hará de las 35 horas una ley muerta.

Para llegar a tal resultado, sin embargo, deberán reunirse ciertas condiciones que, por el momento, no se cuenta con ellas. El nuevo dispositivo se hace depender de un acuerdo sectorial, o de empresa, y del voluntariado de los asalariados. Primera dificultad: las grandes empresas no son en realidad demandantes. Para hacer trabajar más horas suplementarias a sus asalariados deberían tener unos carnets de pedidos repletos, lo que no es ahora el caso.

Segunda dificultad: los sondeos muestran que los asalariados se sienten muy adictos a las 35 horas. Los sindicatos, que organizan una jornada de acción unitaria para el 5 de febrero, con el sostenimiento de la izquierda, cuentan con la impopularidad de la reforma para conseguir su movilización. Esta no impedirá el voto de la ley. Pero la reforma puede ser bloqueada por los sindicatos si —donde

estén representados, en menos de la mitad de las empresas— hicieran la huelga de la negociación. La liquidación de las 35 horas sería entonces una realidad.

El partido socialista se aprovecha de la oportunidad y rehace, aparentemente, su unidad sobre la defensa de la reforma emblemática de Jospin. Pero, si vuelve al poder en 2007, deberá abrir nuevamente el caso con la preocupación de ser socialmente justo y económicamente eficaz.

USA: sube el tipo de interés a corto plazo

(Greg Ip, en *The Wall Street Journal Europe* de 3/2)

La Reserva Federal de Estados Unidos subió el tipo de interés a corto plazo en un cuarto de punto porcentual y anunció pocos cambios respecto a su plan de seguir aumentando los tipos gradualmente en los próximos meses.

La medida, esperada, sitúa el tipo para los fondos federales —el que se cobra por préstamos entre bancos a corto plazo— en el 2,5 por 100, frente al 2,25 por 100 anterior y frente al 1 por 100 en junio.

La declaración que acompañó la modificación del tipo de cambio fue casi idéntica a la que se hizo pública después de la reunión de la anterior reunión de la R.F., el 14 de diciembre. El crecimiento de la economía es “moderado”, el mercado de trabajo mejora gradualmente y la inflación está bien contenida. El tipo, así, continuará subiendo a un ritmo gradual (*measured*), lo que significa que el crecimiento de la economía y la estabilidad de los precios son prácticamente iguales.

La medida fue apoyada unánimemente por los 12 miembros con voto del Federal Open Market Committee, el órgano de decisión del banco central.

Los sectores de la economía más sensibles ante los tipos de interés —la vivienda y el gasto de los consumidores— se muestran estables.

Los rendimientos de los bonos a largo plazo, en realidad, han disminuido desde que la Reserva Federal empezó a subir los tipos en junio de 2004.

[...]